

**CREACION, DESENVOLVIMIENTO Y PORVENIR
DEL PARQUE BOSQUE MUNICIPAL**

Por JOAQUIN CUSI FORTUNET

En unas Elecciones celebradas en Figueras para formar nuevo Ayuntamiento, fuimos nombrados Concejales, fuera de partido político, el amigo José Pichot Gironés, ya fallecido, y quien firma estas líneas.

Don José Pichot, —de familia de artistas— era Selvicultor; y al informarse de que eran propiedad del Ayuntamiento unos terrenos yermos que estaban situados al salir de la Ciudad en la parte derecha del Paseo Nuevo,—actual Paseo “Jaume Ier”.— propuso al Ayuntamiento convertir dichos terrenos en un Parque para la Ciudad.

Aunque no hubo una total unanimidad de criterio por parte de los Concejales, tanto el entonces Alcalde de la Ciudad, don Mariano Pujulá Vidal, y la mayoría de los señores Concejales, aceptaron la idea con aplauso; entre ellos se encontraba el firmante, posiblemente con más entusiasmo que los demás.

El egregio ciudadano don Carlos Fages de Perramón, también hoy fallecido, era propietario de un campo de cultivo, sito en la parte norte de los mentados terrenos yermos, y lo cedió, satisfecho, al Ayuntamiento a un precio razonable, para secundar la iniciativa, siendo desde entonces la creación del Parque un hecho.

Algunos recordarán aún, como aquellos terrenos yermos, eran, durante la semana, utilizados para los “corders” que en aquel entonces existían en Figueras, y, los jueves y días de Feria, mercado de bueyes.

Dábase la casualidad que en aquellos años era Arquitecto municipal de la ciudad, don Ricardo Giralt Casadesús, hoy todavía con vida, especializado en su carrera como Urbanista, que vio con cariño la idea, planeando el Parque, tal como está hoy, situando en el mismo, el edificio destinado a Museo.

En aquellos tiempos, era Jardinerero municipal el señor Eugenio Vállegas; un gallego conocedor y enamorado de su profesión, plenamente dispuesto a secundar el proyecto en cuanto lo que de él dependiera. Con la reunión de tantas personas dispuestas a ayudar

para llevar a buen fin la idea, ésta tenía a todas luces que prosperar.

Hecho y aprobado el trazado, fué un día de gran fiesta para la Ciudad, aquél en que se plantaron los primeros árboles.

El firmante, máquina fotográfica en ristre, tomó unos cuantos clichés que dan constancia del acto; en una de ellas, figura Don José Pichot, llevando de la mano a Salvador Dalí, niño todavía. Podemos ver los hoyos donde se plantaron los pinos, hoy ya añosos y medio centenarios.

Solemnemente, años después, ya algo crecidos los árboles, se quiso dar constancia y recordación, para las generaciones venideras, descubriéndose el monolito de piedra de Avinyonet, y letras de bronce, que se dedicaba "Als Iniciadors d'aquest Parc".

En uno de estos clichés, podemos reconocer, entre otras personalidades de aquel momento, al Rdo. Mosén Eugeni Arolas, a Josep Puig Pujades, leyendo su discurso, al Diputado Provincial Don Martí Inglés y al Alcalde Don Mariano Pujulá.

— — —

Figueras tiene una única elevación de terreno, un colina, la Muntanyeta, en cuya cima está asentado el Castillo de San Fernando.

Una carretera une la Ciudad con este Castillo; el que firma estas líneas, amante de la naturaleza y de contemplar vastos horizontes, tenía como paseo favorito deambular con sus cordiales amigos, el primo Joaquín Cusí, el escritor y periodista Carlos Costa, el Notario Don Salvador Dalí, padre del Pintor, el Profesor del Instituto Don Gabriel Alomar, el célebre Pianista Enric Monturiol Tarrés, y algún otro menos asíduo todos ya desaparecidos, pero de grata memoria, por la Carretera del Castillo para contemplar, conversando, el ancho llano del Ampurdán, —tan bien cantado por Maragall— con el mar al fondo, limitado por Rosas y La Escala, y sirviéndole de fondo las montañas de Torroella de Montgrí, coronadas por el Castell de Santa Caterina, las Gabarres, al horizonte el Montseny, el Far, de Sant Feliu de Pallarols, La Mare de Déu del Mont, Puig de Bassegoda, Les Salines, presididas por el Canigó al fondo, coll del Portús, les Alberes, y, cerrando aquella natural "sardana", Verdera, coronada por Sant Salvador y Paní...



La plantació dels pins.— En primer terme Josep Pichot Gironès duent de la mà al llavors nen, l'actual artista pintor En Salvador Dalí.

De este vasto panorama que pocas ciudades pueden gozar, llegué a estar tan seducido, que propuse al amigo Salvador Dalí, adquirir terrenos a lo largo de la carretera, terrenos que después decidí ofrecer a la ciudad, con la finalidad de que este encantador y único panorama, pudiera ser contemplado a perpetuidad por los ciudadanos de Figueras que vinieran después de nosotros. El señor Dalí me cedió su parte; yo, efectué la donación.

En algún periódico de la ciudad, mencioné que el Parque ganaría atractivo si se ensanchara uniendo a él los terrenos cedidos, para que desde él pudiese el paseante extender su vista a través del ancho panorama que tantas veces me tuvo extasiado en mi juventud. Ojalá esta sugerencia llegue a ser un día realidad!

Posiblemente, pocos se habrán dado cuenta del motivo que entristece Figueras. La parte derecha, subiendo al Castillo, debe estar siempre, para la alegría de la Ciudad, plantada de arbustos bajos, aparejada en forma de jardín, con el fin de que no se impida, con altos árboles, poder contemplar la lejanía que tanto tipismo y tanta satisfacción daba a los figuerenses de aquellos ya lejanos tiempos.

Por otra parte, el camino que limita el parque, nunca debió ser barrera; en él convenía fuese abierta una ancha avenida para que los terrenos por mí cedidos, fuesen su continuación; soñé yo al hacer la cesión, que se abriría un paseo en la cresta de la colina, alrededor del que, se instalarían campos de juego para los niños y para la juventud y cómodos bancos a fin de qué, desde ellos, los paseantes pudieran contemplar sentados, al sol o a la sombra, según la estación, el ancho horizonte con que la naturaleza ha favorecido a Figueras, y sacar de él la máxima alegría que este altozano es capaz de procurar.

El paseo que soñé, paralelo a la Carretera, en la cresta de la colina, és indispensable. Figueras lo necesita; alguien bien entendido en Urbanismo, tal vez el mismo Arquitecto Don Ricardo Giralt, que tanto hizo en aquellos lejanos tiempos para el Parque, en colaboración con el Arquitecto Municipal, y por encargo del Ayuntamiento, aceptarían con cariño les fuese confiado el ensanchamiento del Parque Bosque Municipal, y dar al mismo, la alegría, amplitud y satisfacción, que permitiera a los paseantes contemplar el encanto que le falta para que sea un esparcimiento completo.

Actualmente el Parque-Bosque, parece separado de la Ciudad. La carretera que, contorneando Figueras conduce a Barcelona, viene a ser como un cinturón aislador que tiene separada la Ciudad de su Parque.

La idea sugerida para erigir el monumento a Pep Ventura a la entrada del Parque, paralelo a la carretera general, o, en su lugar el monolito que conmemorase el VII Centenario de la Concesión, por parte del Rei En Jaume Ier. de la "Carta Pobla" a nuestra Ciudad, y el haberse instalado el Hospital al lado norte del Parque, la Pista polideportiva y las nuevas edificaciones construídas y en plan de edificación a lo largo de la carretera de Llers, que han motivado la erección de una nueva Parroquia, la del Buen Pastor, pueden ser otros tantos motivos, para que los que en aquella zona residen, estimen, como merece el Parque y sus árboles, y comprendan y sepan tomar el Parque como lugar de esparcimiento para ellos y sus hijos.

En un número de "Ampurdán" cuya fecha no recuerdo, fué sugerida esta idea y se indicaba la no costosa manera de llevarla a buen fin.



Mn. Pere Arolas, Joaquim Cusi, Josep Puig Pujades, Martí Inglès, Dip. Prov. i Marian Pujulà Vidal, en l'acte de descobrir el monòlit.



El monòlit, dedicat als iniciadors d'aquest Parc, Josep Pichot Gironès, Joaquim Cusi Fortunet i Marian Pujolà Vidal.

Recordemos que un Concejal del Ayuntamiento de Barcelona, no hace todavía un centenar de años, propuso al Ayuntamiento la compra del Tibidabo, y le trataron de loco; de haberse hecho tal adquisición, otra sería la Barcelona de hoy... Parece ser que los actuales Ayuntamientos, se han preocupado de adquirir extensos bosques en las vertientes este, norte y oeste de las montañas del Tibidabo; loor a estos Ayuntamientos que han previsto el ensanche de la Barcelona en, un tal vez, no lejano mañana.

Quienes están llamados a velar por el porvenir de la Ciudad a ellos confiada, han de pensar en su futuro desenvolvimiento a muy largo plazo.

Ojalá los actuales y futuros Ayuntamientos de Figueras, capital del Ampurdán, limítrofe con la vecina República, es muy posi-

ble, si tenemos en cuenta los muy diversos aspectos que pueden influir, de un modo muy directo, a su crecimiento, es posible, repetimos, llegue un día a ser la Gran Figueras que ya nos habíamos imaginado en el artículo que fué publicado en el N.º 1.185, de fecha de 27 de Octubre de 1965.

DATOS COMPLEMENTARIOS SOBRE EL PARC-BOSC DE FIGUERAS

Expediente de 15 - Julio de 1915.

Se compran terrenos a Don Carlos Fages de Perramon.

23 - Diciembre del mismo año.

Se adquieren terrenos a Don Mario Galter.

25 - Abril de 1916.

Se encarga el Proyecto al Arquitecto Municipal, Don Ricardo Giralt Casadesus.

20 - Diciembre de 1917.

Por parte del Sr. Arquitecto, se entrega al Ayuntamiento la Memoria-Estudio, muy detallado, con una Sección transversal, un Perfil longitudinal, y un Plano general del terreno, acabado y con las curvas de nivel.

31 - Enero de 1918.

Queda aprobado el Proyecto. Se toma el acuerdo de exponerlo al público, a partir del mismo día.

7 - Febrero de 1918

Se publica en el Boletín Oficial de la Provincia.

Pasa el tiempo previsto, sin reclamación alguna.

23 - Enero de 1920.

Se acuerda régimen de urgencia, en la ejecución de dicha obra, a la vez, se acuerda también la Plantación de árboles de distintas especies, y excepción de subasta.

16 - Marzo de 1920.

Autorización del Gobierno Civil, exceptuando la subasta y autorizando también el régimen de Urgencia.

Para las escaleras de comunicación y de acceso al Parque, desde el Paseo Nuevo, se encarga el Proyecto al joven Arquitecto figuerense, Don Pelayo Martínez Paricio, que, precisamente ordena se comiencen por la parte alta, con la finalidad de alzar el nivel del susodicho Paseo Nuevo.